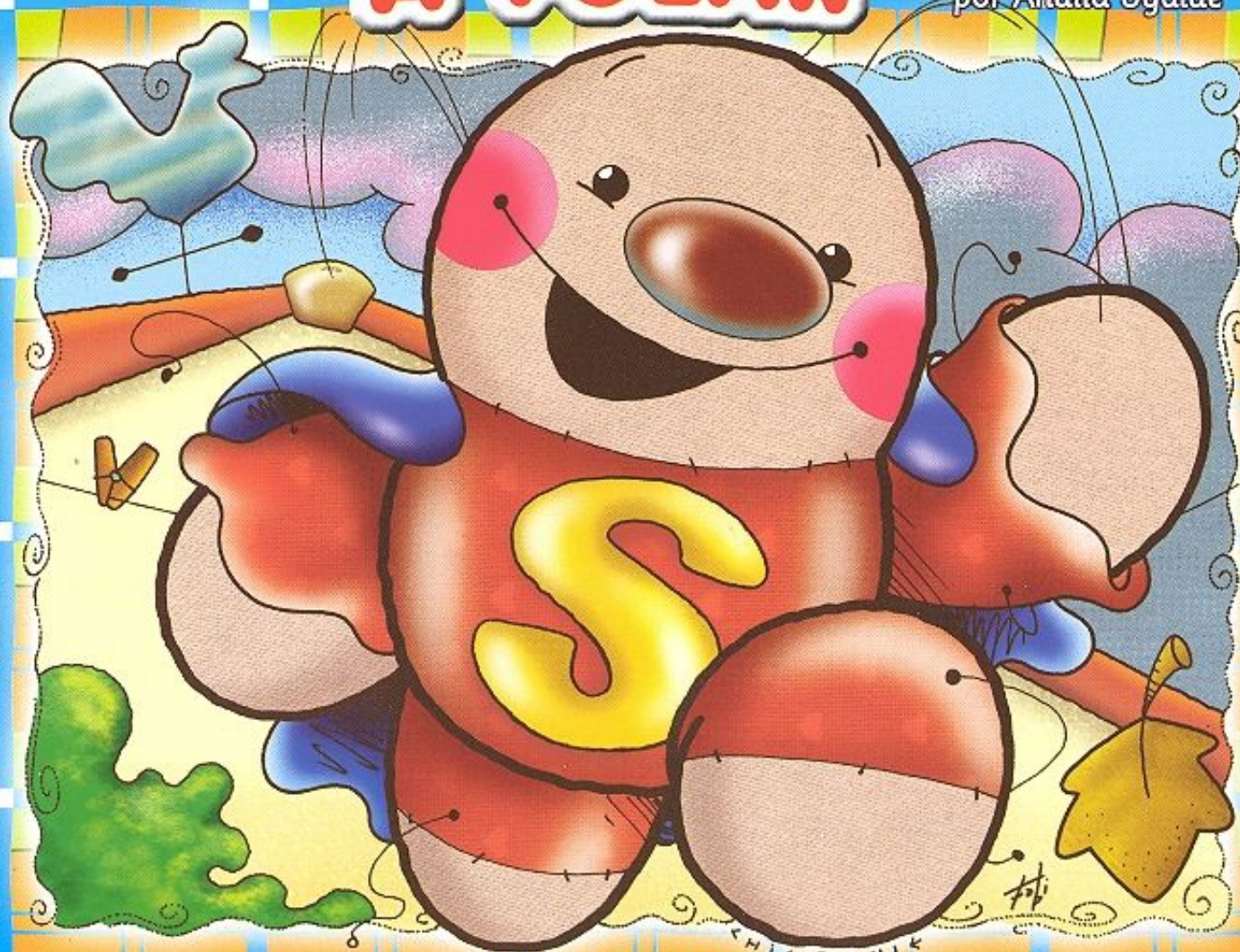


SUPERMANSITO APRENDE A VOLAR

por Analía Ugalde

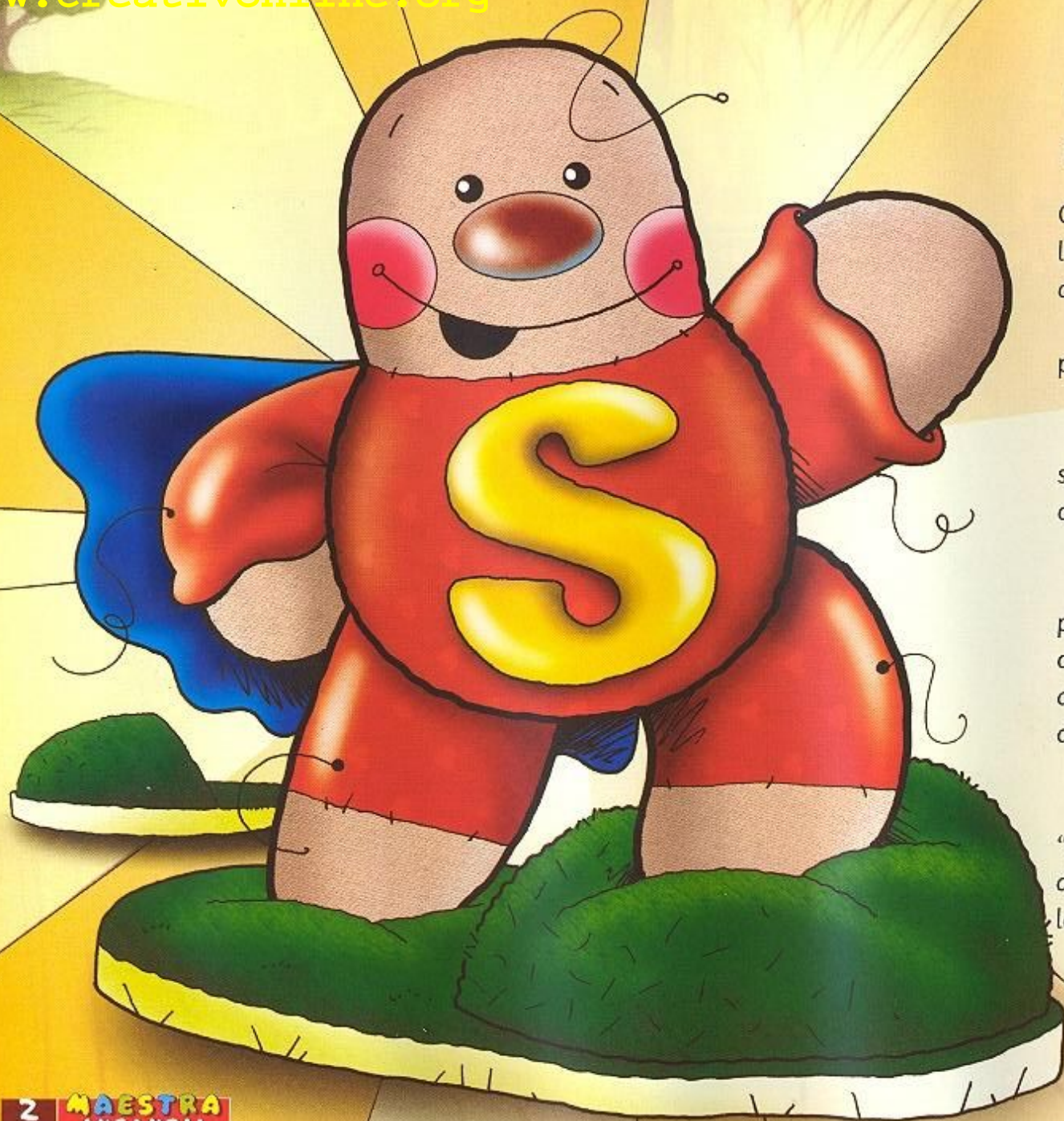


Obsequio de la revista

**MAESTRA
INFANTIL**

Prohibida su venta por separado

Nº 36 - Mayo 2006



Supermansito es un títere de tela, con una capa azul y una letra “S” pintada en el pecho.

Como es pequeñito, todavía no puede llegar a las nubes y mantenerse en el aire, como los superhéroes.

Muy pronto aprenderá porque practica todos los días.

Desde el sillón se tira y, “SSSSSSSSS”, su capita planea hasta llegar a la alfombra mullida.

Desde la mochila colgada en el perchero, “SSSSSSSSS”, se lanza al cajón de ropa abierto y desde el cajón abierto, “SSSSSSSSS”, al lomo del gato dormilón.

Desde la estantería de los juguetes, “SSSSSSSSS”, despega hacia la cama y desde la cama, “SSSSSSSSS”, se arroja a las pantuflas acolchadas.

Hoy Supermansito está decidido: hará una prueba difícilísima.

Se tirará desde la rama más pelada del árbol del patio, para caer en el colchón de hojas que hay en el suelo.

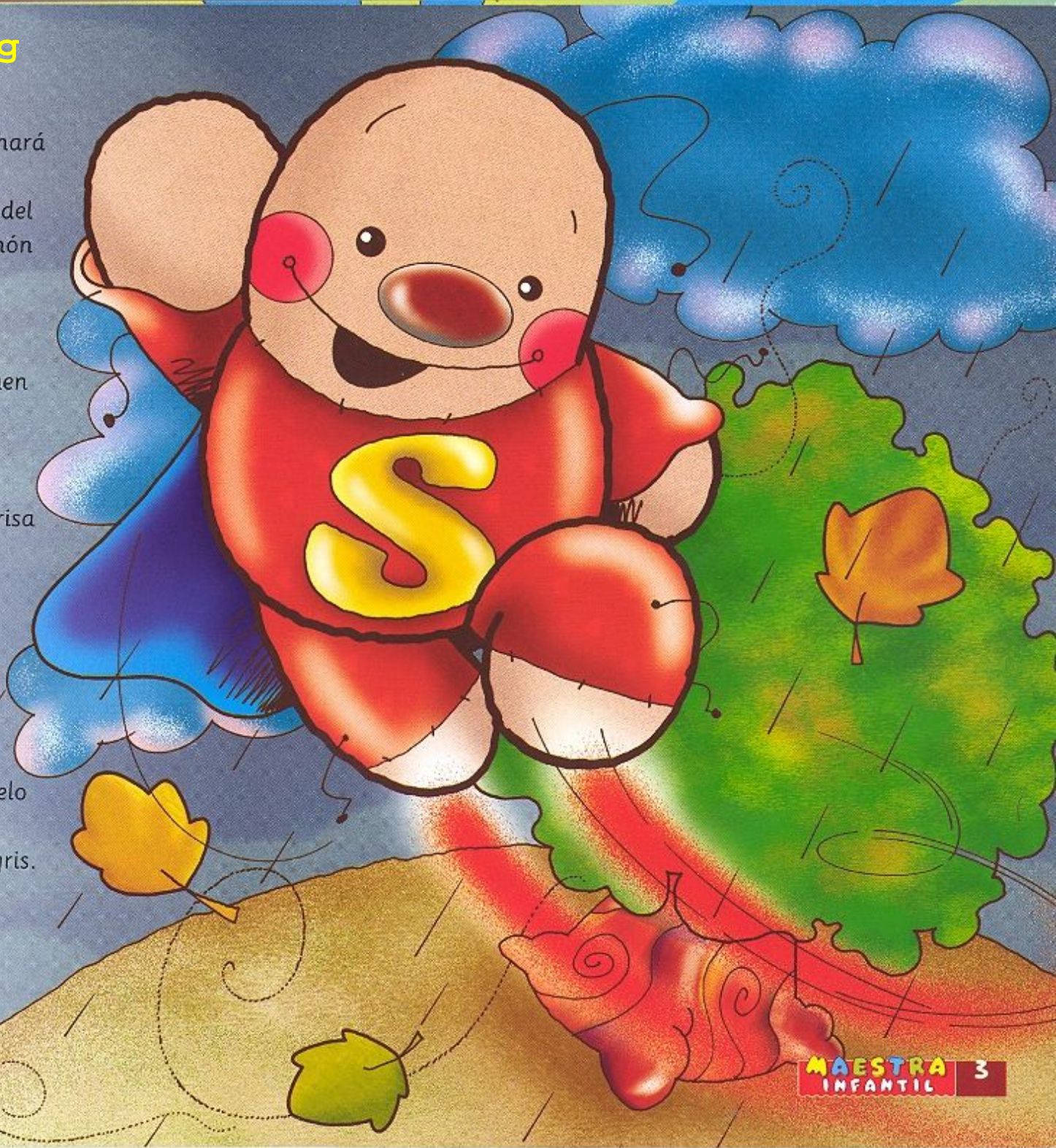
¡Nunca ha dado un salto tan alto! Ha visto muchas veces a las hojitas amarillas desprenderse del árbol. Caen dando vueltas en el aire como si supieran volar y llegan al suelo en remolino.

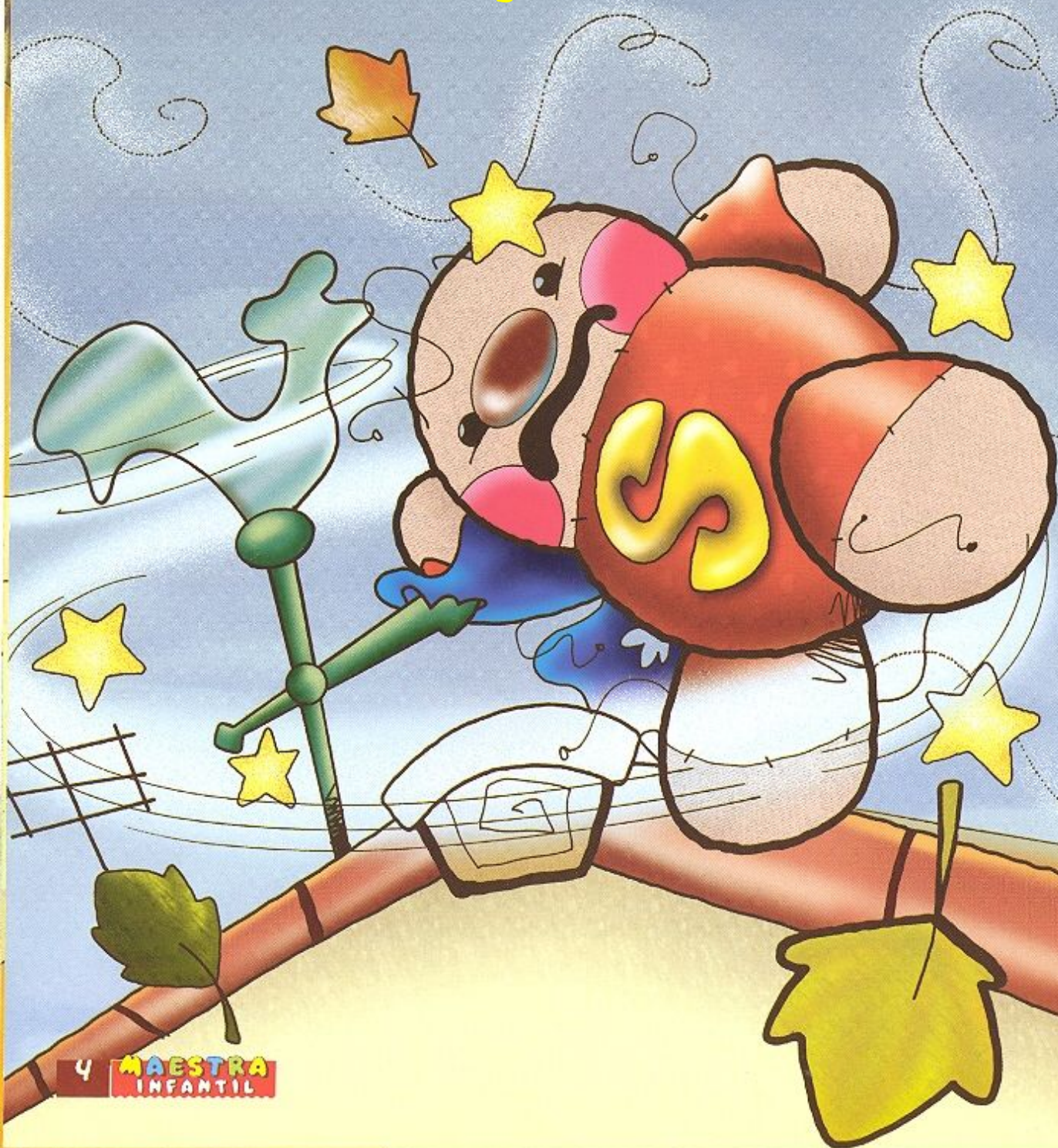
Por eso espera sentado que una brisa suave de otoño lo ayude también a volar.

De repente, nubarrones oscuros tapan el cielo.

Llega un ventarrón tan fuerte que arranca las últimas hojas del árbol, levanta las que están en el suelo y, "SSSSSSSSSSSSSS", hace volar a Supermansito muy alto por el cielo gris.

"¡Estoy volando, estoy volando!", grita feliz.





En lo mejor del vuelo, su capita se engancha en la antena de televisión del tejado. Colgado de la antena dice afligido:

—¡Ay, ay, ay; estoy tan alto, nadie me escucha! ¿Qué voy a hacer?

Recuerda que es un superhéroe. Entonces, con mucha valentía, tira con fuerza de la capa, se le hace un agujero y se suelta con tanto impulso que a poca distancia choca con el gallito de la veleta.

Da diez vueltas “SSSS” y grita: —¡Ay, mamita querida! —“SSSS”—. ¡Ay, que me mareo! —“SSSS”—. ¡Ay, no lo puedo parar!

¿Qué voy a hacer?

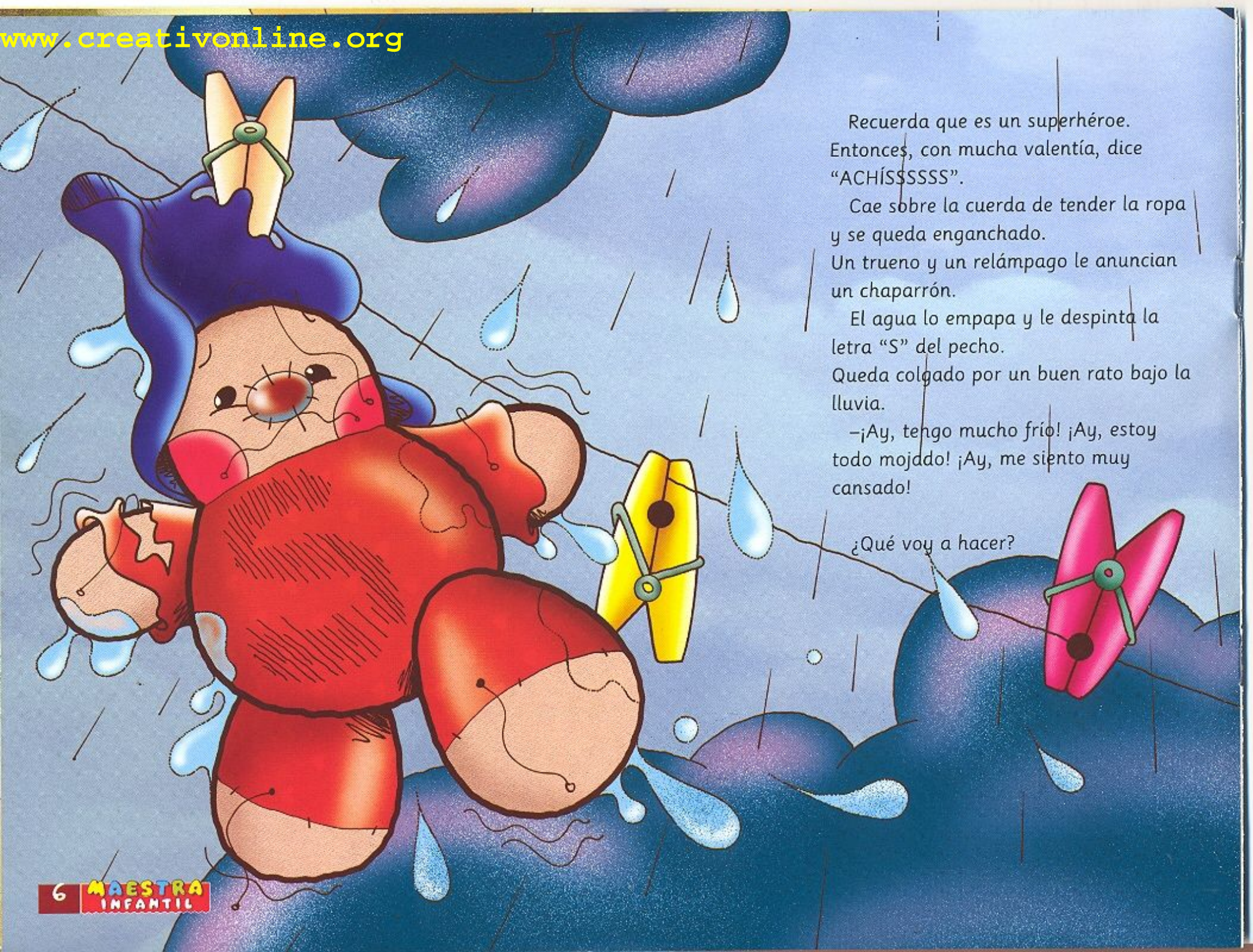
Un poco mareado recuerda que es un superhéroe. Entonces, con mucha valentía, tira con fuerza de la manga.

Se le descose, sale disparado como un rayo y, "SSSSSSSS", se da de narices contra la rama de un pino. Supermansito se pincha la nariz.

—¡Ay, ay, ay, me he clavado muchas agujitas! ¡Cómo me duele!

¿Qué voy a hacer?





Recuerda que es un superhéroe.
Entonces, con mucha valentía, dice
“ACHÍSSSSSS”.

Cae sobre la cuerda de tender la ropa
y se queda enganchado.
Un trueno y un relámpago le anuncian
un chaparrón.

El agua lo empapa y le despinta la
letra “S” del pecho.
Queda colgado por un buen rato bajo la
lluvia.

—¡Ay, tengo mucho frío! ¡Ay, estoy
todo mojado! ¡Ay, me siento muy
cansado!

¿Qué voy a hacer?

Recuerda que es un superhéroe.
Entonces, con mucha valentía, se
queda dormido. Sí, porque hasta los
superhéroes más valientes duermen
una siesta.

Cuando se despierta ya no llueve
y el sol lo ha secado por completo.

Un poco dolorido recuerda que es un
superhéroe.

Entonces, "SSSSSS", se tira a la
cesta de la ropa seca.





Al rato de estar metido en la cesta profunda, se da cuenta de que lo llevan a...

¿Adónde lo llevan? ¿Es un costurero o el maletín de un viejo cirujano?

Supermansito se queda tranquilo, mansito, y con un trocito de tela de flores alguien le remienda la capa. Con hilo azul le cose la manga. Con una pinza le saca las agujitas de pino de la nariz y con una aguja dorada le borda la letra "S" que la lluvia había borrado. Supermansito quedó como nuevo.

Seguro de que ahora va a volar otra vez, como un verdadero superhéroe, subido a un ventarrón de otoño.

Analía Ugalde